

El Legado de las Abuelas y Abuelos. La cosmogonía Maya en los acontecimientos de la vida

The Legacy of the Grandmothers and Grandfathers. Mayan Cosmogony in Life Events

Mariola Elizabeth Vicente Xiloj

**Centro Universitario de Occidente
de la Universidad de San Carlos de Guatemala**

Resumen. La Cosmogonía Maya nos da una visión holística de la realidad, el equilibrio entre todo lo creado, el cosmos y el universo, la naturaleza y los seres humanos. Otro elemento que la conforma es el Calendario Maya que marca los ciclos agrícolas y que conforman la vida espiritual. Asimismo, los Ajq'ijab' son líderes espirituales que encaminan a las personas y comunidades frente a la adversidad o la felicidad. La misión de este servicio comunitario es el regalo de los Protectores y de los na'b'e Qati' qamaam, Abuelos y Abuelas que crearon todo. La ceremonia a través del Sagrado Fuego es guiada por los Ajq'ij para restaurar el equilibrio y en ocasiones es necesario emprender el camino a Xibalba para morir y seguir viviendo. Toda esta cosmogonía basada principalmente en el respeto hacia todo lo creado orienta la vida física, emocional y espiritual de los indígenas Mayas.

Palabras clave: cosmogonía Maya, equilibrio/desequilibrio, respeto, Ajq'ijab, Na'b'e Qati' qamaam.

Abstract. The Mayan Cosmogony gives us a holistic view of reality, the balance between everything created, the cosmos and the universe, nature and human beings. Another element that forms it is the Mayan Calendar, which marks the agricultural cycles and makes up spiritual life. Likewise, the Ajq'ijab' are spiritual leaders who lead people and communities in the face of adversity or happiness. The mission of this community service is the gift of the Protectors and the Na'b'e Qati' qamaam, Grandparents and Grandmothers who created everything. The ceremony through the Sacred Fire is guided by the Ajq'ij to restore balance and sometimes it is necessary to take the road to Xibalba to die and continue living. All this cosmogony based mainly on respect for everything created guides the physical, emotional and spiritual life of the Mayan Indians.

Keywords: Mayan cosmogony, balance / imbalance, respect, Ajq'ijab, Na'b'e Qati' qamaam.

Ceremonia
 Los altares de piedras
 asentadas sobre las altas cumbres
 guardan plegarias de otros tiempos;
 y frente a ellas
 el alma encuentra sosiego.
 Entre las tormentas que se arremolinan
 en los barrancos,
 se escuchan reclamos que sacuden
 látigos de enojo
 y se agitan los ánimos.
 Nuestra existencia
 está amarrada a creencias,
 a supersticiones,
 a la cárcel de los espantos,
 al embrujo de los espíritus,
 a lo sagrado del fuego,
 a las voces del agua,
 a la vida y a la muerte.
 Amarrados a tradiciones,
 amarrados al lejano pasado,
 quemando inciensos y copal,
 esperando la respuesta de los Dioses
 en las profundidades de las noches,
 en la mudez del silencio,
 en el abandono de nuestra soledad
 frente a la vastedad del universo,
 reconociendo nuestra pequeñez
 frente al misterio
 de los altares de piedras.
 Esa fue la fe que heredamos,
 esa es la cuerda del tiempo
 que nos amarra a las raíces
 del árbol de la vida
 que plantaron los abuelos.
 (Humberto Ak'abal)

Introducción

Con el poema del maestro Ak'abal originario de Momostenango Totonicapán –el pueblo donde nací-, quiero comenzar este escrito que reivindica mi propia historia –y ojalá a mi propio pueblo indígena pero no lo sé– sobre aquello que he logrado aprender y desaprender en estos años de seguir el B'atz' –hilo de la vida.

Para nosotros los Mayas o naturales –como nos autonombramos– es necesario expresarnos desde lo sentipensado, el Uk'u'x o corazón está en todo. Este Uk'u'x –decía mi abuela– fue escondido aquí en la comunidad, en casa –y riendo expresaba: “lo guardé cuando naciste allá en el sitio”. El Uk'u'x te vincula a la comunidad y por eso regresarás a ella. El Uk'u'x está

en tu ombligo, allí está la vida. Mi abuela fue una mujer sabia y fuerte, como todas nuestras abuelas de pelo blanco. Sus enseñanzas guían nuestro camino y el de las nuevas generaciones.

Trataré con todo respeto y permiso de escribir este texto desde el Uk'u'x ancestral que heredé de mis abuelas y abuelos. El respeto es imprescindible en la cosmogonía. Se respeta a un perro, a un borrachito, a una montaña, a una puerta, a las personas, sean niños, jóvenes o adultos. Se aprende a ser respetuoso y evitar ofender. Ahora voy comprendiendo que este valor del respeto está inmerso en lo más profundo de esa cosmogonía; y aunque ésta es muy extensa, trataré de exponer sobre cómo el respeto tiene un sentido de equilibrio o desequilibrio en la vida de las personas, y cómo la ceremonia es el mecanismo cultural más legítimo de verse reflejada la persona y por lo tanto confrontada para luego sintonizarse en el equilibrio con todo lo que nos rodea.

Como no se pueden desprender la mente del corazón, hablaré en algunos momentos desde mi propia historia de vida, y desde lo que las abuelas y abuelos nos dejaron a través de hombres y mujeres sabios: los Ajq'ijab' y que han perpetuado por generaciones. Asimismo, me cobijaré en el libro del pueblo K'iche': el *Popol Wuj*.

Expone Edgar Cabrera (1995):

Los Mayas en el cenit de la potencia intelectual cultivaron la honestidad de la búsqueda articulando tres elementos fundamentales: Cosmogonía-Materia que efectivamente corresponden con tres calendarios: el de 260 días rige la vida espiritual, el de 365 las actividades civiles y una combinación de éstos, que proporciona el llamado Calendario de la Cuenta Larga¹, que puede entenderse como la síntesis de todo cuanto existe, el eterno presente.

El objetivo es compartir desde esta visión de mundo Maya aquellos elementos ancestrales que permiten enfrentar una realidad materialista y consumista donde el hombre y la mujer han roto este equilibrio, lo que nos hace vulnerables a enfermedades espirituales, del corazón y el cuerpo. Pero además, desde esta cosmogonía, la forma de encontrar nuevamente el equilibrio: la ceremonia, el encuentro con el Fuego Sagrado.

¹ Un ciclo de gran importancia para la humanidad, es el final de un período de 5,200 años de llamada Cuenta Larga. Es el cuarto ciclo de éstas y terminó el 21 de diciembre de 2012, siendo el 21 de diciembre la fecha más importante que se habría transmitido. El ser humano tuvo acceso al imperio de la Ley Cósmica. Para esta época fue pronosticado el Retorno de los B'alameb', estos seres místicos (Hombres-Dioses) fueron los grandes instructores para la presente humanidad, son los cósmicos guardianes de las cuatro esquinas del universo. (Barrios,1999)

Sobre nuestra cosmogonía Maya

La visión que mantenían nuestros antiguos padres y madres en relación con el cosmos y la naturaleza era holístico, y nos lo han heredado. Los Dioses Mayas son incorporeales, no tienen un lugar común de reunión, y su relación con los seres humanos depende de la solicitud que las divinidades hacen a los humanos a través de los Ajq'ijab'. Los Mayas son monoteístas, pero al mismo tiempo Dios se descompone en diferentes expresiones; los dioses mayas, al tener dualidad y una manifestación de cuadruplicidad en las cuatro esquinas del mundo (los cuatro puntos cardinales), siguen siendo una sola entidad (Barrios, 1999; Cabrera, 1995).

El *Popol Wuj* (Colop, 2011) refiere que esta creación puede tener una semejanza con el Dios de Occidente porque precisamente se escribe ya dentro del cristianismo. Sin embargo, no menciona un solo Dios, sino varios, como en la cultura Maya. Vemos a Tz'aqol el Formador, a Bitol el Creador y a los Protectores. Expresa esta versión de manera poética:

el origen
 el comienzo de todo lo acontecido en el pueblo k'iche'
 nación de la gente k'iche'
 Aquí iniciamos la enseñanza
 la aclaración y
 la relación de lo oculto y
 lo revelado por Tz'aqol
 Bitol;²
 Alom,
 K'ajolom³ nombres de Junajpu Wuch',
 Junajpu Utiw;⁴
 Saqi Nim Aq
 Sis;⁵
 Tepew
 (Q'ukumatz;⁶
 Corazón del
 (lago
 Corazón del
 (mar.
 los de la bóveda azul,⁷ como se dice,
 se nombra,

² Literalmente el “constructor” y creador. *Tz'aq* y *bit* son raíces verbales construir y crear. Del numeral 2 al 9 se toma la traducción literal del autor. (Colop, 2011)

³ Alom viene de *alí*, “niña”, y *k'ajolom* viene de *k'ajol*, “niño” o “hijo de varón”.

⁴ Literalmente, estas son metáforas para decir “cazador tacuacín, cazador coyote”.

⁵ En estas líneas los adjetivos *saqi nim*, “blanco grande”, están omitidas. Aquí la referencia zoomórfica es más directa y aclara que son la pareja de ancianos (tiempo) que acompañan el proceso de creación.

⁶ Tepew es una palabra náhuatl que significa “conquistador” o “victorioso”, y Q'ukumatz como “majestad” y “soberana”.

⁷ *Laq* literalmente es “plato”, *tzel* es recipiente de forma redonda. Esto quiere decir: los guías espirituales mitológicos que ofrecen ceremonias a la Tierra y el Cielo, el color azul está asociado a la bóveda del Cielo.

se menciona a la comadrona
al abuelo,⁸ Xpiyakok
Ixmukane,⁹

así llamados los protectores,
amparadores,
dos veces comadrona,
dos veces abuelo, como se les dice en la historia
(k'iche´

cuando lo narraron todo,
junto con lo que hicieron en la claridad de la existencia
claridad de la palabra.

Esto lo escribiremos ya adentro de la predica de dios,
en el cristianismo.

En la cultura Maya el Dios Q'ij es la deidad conformada por el padre Sol y Kukulcan. El *Popol Wuj* refiere que el Sol es Junajpu, y la Luna es Xbalanke, expresa Colop (2011) en su versión poética:

Éste fue, pues, su mensaje de despedida,
después que habían vencido a todos los de Xibalba.
Luego ascendieron para acá, en medio de la claridad.
De inmediato ascendieron al Cielo:
uno fue el Sol
y el otro fue la Luna.
Entonces se iluminó la bóveda del Cielo,
La faz de la Tierra,
en el Cielo se establecieron.

Q'ij es el Sol, representación del Padre, el gran Hunab Ku. Hun es uno; *Ab* diversidad y Ku corazón, el creador y formador. Es la fuerza y misterio de los equinoccios y solsticios (Barrios, 2004). En la cosmogonía Maya también está el otro gran Señor, el señor del Inframundo, dos mundos paralelos a quienes servir y amar profundamente, esta dualidad no significa como en la concepción cristiana que exista una confrontación entre el bien y el mal, es más bien una complementariedad entre ambos mundos.

A los Señores de Xibalba hay que respetarles como al gran Señor Q'ij. Faltarles al respeto es una ofensa muy grande. El *Popol Wuj* al respecto nos muestra la historia de los dos muchachos que con intención jugaban pelota camino a Xibalba para molestarles. La consecuencia fue su muerte, aunque hayan revivido posteriormente. La versión paráfrasis del *Popol Wuj* de Ak'abal (2017) expone sobre esta afrenta a los Señores de Xibalba:

Un día, los cuatro jugaban a la pelota por los caminos de Xibalba. Los saltos, los rebotes y la bulla, molestaron a los Ajawab (Señores) Jun Kame y Wuqub Kame que vivían en el

⁸ *Mamon* viene de *mam*, “abuelo”; es el consorte mitológico de *Iyom*, “comadrona”.

⁹ Edmonson (1971, p. 5) asocia los nombres a los términos náhuatl *yexpoacoc* y *yexomocane* que traduce como “bisabuelo”, “bisabuela”, y agrega que es extraño que al nombrar a la pareja el nombre masculino vaya primero, contrario al orden usual k'iche´; por lo que sugiere revertir el orden en una eventual reconstrucción de estos nombres. (Colop, 2011)

inframundo, o sea debajo de la tierra. Sentían como si estuvieran jugando sobre sus cabezas.

- ¿Qué está pasando sobre la Tierra?, preguntaron.
- Pues son unos muchachos los que juegan a la pelota.
- Y, ¿Quiénes son?
- Son Jun Junajpu y Wuqub Junajpu.

Cuando les dijeron que eran Jun Junajpu y Wuqub Junajpu los que jugaban, se enojaron mucho.

- ¡Que los vayan a traer! Que vengan a jugar aquí y les vamos a enseñar a jugar. Les vamos a ganar, los vamos a derrotar. Y tramaron darles un escarmiento a esos hermanos por maleducados y por su falta de respeto.

La mirada cristiana ha impuesto la dicotomía entre el bien y el mal, el cielo y el infierno, Dios y el diablo, por lo que es común tener esta mirada y no la de complementariedad entre las deidades Mayas. Por esta idea dicotómica se cree que acercarse a los señores de Xibalba para solicitarles u ofrendarles es una acción diabólica. Se ve en varios lugares ceremoniales de Momostenango que los poroneles (quienes solo ponen sus candelas) o los Ajq'ij haciendo ceremonias en las noches o en las madrugadas, cuando se sabe la energía del inframundo está en su esplendor.

Caminos entrecruzándose

Para 2003 se cruzaron nuestros caminos con el Ajq'ij Tzunun (señor Colibrí). Él tomó mi mano para volver a la memoria ancestral que se había agotado en la ruidosa ciudad de Guatemala. Se preocupó por dos años de acompañarme espiritualmente en que nuestros caminos se encontraron (luego sigo mi camino por comunidades rurales y lejanas del país). A finales de este año el tata Tzunun me invita a realizar una ceremonia ante el Ajaw Q'anil (semilla) cerca del año nuevo gregoriano. Decía que había que levantar la energía porque estaba muy débil, y que mi rostro espiritual no era el que tenía en aquel momento. Fue una ceremonia hermosa y los invitados fueron cuatro niños entre cuatro a nueve años, y su madre.

Comprendo hoy que aquellos niños y aquella mujer eran seres espirituales que fueron convocados para apoyarme física, emocional y espiritualmente. No importa la edad de las personas, la condición económica o profesional, el respeto a los demás es por eso un principio del equilibrio. Nunca se sabe a quién se tiene al lado, puede ser una persona con un gran espíritu. Lo importante es ser respetuosos y agradecidos con todos los que se cruzan por nuestro camino.

¡Este día el sagrado fuego se extendía y chispeaba tanto! ¡Bailando y contento su corazón! Los niños parecían meterse al fuego sin quemarse, sus risas y baile eran de seres espirituales. El tata Tzunun y nosotros bailábamos y reíamos alrededor de él. “¡Está contento!” –decía el tata. Terminamos este medio día exhaustos y contentos nuestros corazones. Esta ex-

perencia con el Dios Q'ij a través del Sagrado Fuego fue mostrándome de a poco en poco el desequilibrio al que había llegado, pero también que el camino de vuelta a casa había comenzado, inclusive hasta regresar al día de mi concepción.

El tata explicaba que de los veinte nahuales¹⁰ algunos eran frágiles porque necesitan estar más cerca del Sagrado Fuego para levantar el espíritu. Y que en mi caso los niños eran quienes siempre alimentarían esta energía cuando la sintiera débil. Proseguía el tata: “tu nahual te dará muchos hijos e hijas, muchas alegrías y risas; no eres una mujer triste y solitaria, sino todo lo contrario, ya verás”.

Con el tata Tzunun empecé a comprender la dimensión de aquel respeto que mis padres me habían enseñado en casa por todo aquello que nos rodeaba, fueran personas, plantas u objetos. Todos estos recuerdos y reflexiones se incrementarían en el camino que estaba por emprender por las comunidades rurales del noroccidente y nororiente del país. Muchas de las conversaciones con el tata Tzunum parecían una predicción en este nuevo caminar que ha durado hasta la actualidad.

Viviendo en la ciudad

Hacia muchos años que habíamos migrado a la ciudad de Guatemala. Para finales de los años de 1970, cuando apenas éramos una niña, allá estudiamos y mis padres, como comerciantes, emprendieron un negocio que les permitió salir adelante. En este contexto histórico se daban las peores crueldades y violaciones a los derechos humanos de los pueblos originarios. El racismo exacerbado se manifestaba en todo su esplendor. En la ciudad de Guatemala la vida parecía normal, pero no era así. Se daban los secuestros a líderes sindicales, universitarios y políticos, que se enfrentarían al régimen militar de Romeo Lucas García y Efraín Ríos Mont para los años de 1981 y 1982.

El racismo en la ciudad de Guatemala se manifestaba en las calles, en los mercados, en la escuela, en el bus, en los vecindarios, en todas partes. Esta situación llevó a mi madre a tomar la decisión de cambiar nuestros trajes tradicionales y portar el traje occidental. Nos dejaron de hablar en el idioma K'iche' en casa y nos hicieron aprender el idioma castellano. Mi madre ya no iba a las reuniones de la escuela ni a dejarnos a la escuela, en cambio enviaba a una vecina ladina, además de que sus jornadas de

¹⁰ El Cholq'ij Wuj o libro del Destino o de las Suertes, tiene como base el Cholq'ij o Calendario Sagrado que es un ciclo de 260 días. El cuál es el tiempo en que el ser humano tarda en gestarse dentro del vientre materno. El libro nos acerca a la técnica ancestral acerca de los significados de los Nahuales o 20 días, el Cargadores y la Cruz Maya. Su utilización está reservada a los Ajq'ijab, ya que la responsabilidad de orientar a las personas recae sobre ellos. Este sistema permite manejar las Energías y proyectar el futuro, especialmente para uso personal y su orientación es para despertar el conocimiento interno. (Barrios, 1999)

trabajo eran extenuantes, por lo que nunca le conté las burlas y humillaciones que vivía en la escuela, porque siempre llegaba cansada a casa. Aprendí a identificar las acciones de discriminación y el racismo contra los indígenas, por muy sutiles que éstas fueran, y esto fue minando mi identidad en la adolescencia, haciéndola frágil e híbrida al punto de que no sabía quién era, aunque podía ocultar quién en realidad me sentía: una niña indígena.

En la ciudad mi cosmogonía de vida se había confundido y agotado. Además, la familia, por el trabajo o por los tiempos de violencia política, había decidido no volver tan frecuentemente al pueblo, donde esta visión de mundo era tan palpable, desde el saludo de los comunitarios por las calles hasta el momento en que mi abuela pedía a las plantas que nos comeríamos el respectivo permiso, “por respeto”, como indicaba ella.

Las Abuelas y abuelos en la misión de servicio comunitario

Para 2008 el B´atz´ (hilo de la vida) me lleva hasta Rabinal, Baja Verapaz, ubicado al centro nororiente de Guatemala, caracterizado por su bagaje cultural y su historia de resistencia frente a la violencia política de los años 80´. Cuando se llega a Rabinal la vida en la cotidianidad gira alrededor de los finados, Qati´ qamaam (nuestras abuelas y abuelos) o Qachuch qajaaw (nuestras madres y nuestros padres), sus peticiones del día, sus fiestas, sus reuniones, sus conversaciones, todo en realidad. Sobre estas expresiones, Fernando Suazo (2002) nos dice:

Estas expresiones designan por igual a los muertos cercanos o remotos en el parentesco o en el tiempo, no importa cuál sea el parentesco con los vivos. Tampoco se hace diferencia en esas expresiones sobre la condición moral que hubieran tenidos los muertos. A estas descripciones corresponde el término *antepasados* (cursiva en el original). Cuando se trata de los primeros antepasados del grupo se antecede la palabra primeros (na´b´e) a las abuelas o abuelos o madres y padres. Así nuestras primeras abuelas y abuelos pueden ser los antepasados fundadores que señala el *Popol Wuj*. Para el caso de Rabinal según la tradición oral, aparecen los propios antepasados fundadores del pueblo, con rasgos de semidioses. (p. 14)

El acompañamiento psicosocial comunitario que realizaba el equipo de trabajo toma esta forma de concebir el mundo para brindar el apoyo en los procesos de exhumación de sus finados por la violencia política. Esta relación entre vivos y muertos era realmente transformadora en los grupos de mujeres viudas en la intervención (y sobre todo para quienes acompañábamos) por lo que el eje central fue la cosmogonía Maya (Vicente, 2009).

En esta cosmogonía la relación de los Mayas con sus antepasados responde a un esquema básico de la cultura que es la reciprocidad. La re-

reciprocidad constituye un principio metafísico y teológico que ayuda a entender la estructura de la realidad (Suazo, 2002).

Para Suazo (2002) en la cultura maya el ser humano no está llamado a dominar la tierra y conducir la historia, sino que es alguien invitado a implicarse en el movimiento infinito de la vida. En los pueblos originarios se tiende a la integración con el Otro. La muerte es esencialmente un paso más hacia la inmensidad del ser, siempre ofrecido desde fuera.

Esta relación entre vivos y muertos es determinante para los planes que se emprenden en la vida. Los antepasados tienen influencia de muchas formas en nuestra vida, como por ejemplo facilitando o dificultando la ejecución de nuestros planes, la obtención de la salud o la resolución de conflictos por ejemplo. Ellos respaldan las decisiones más importantes de implicaciones comunitarias como asumir el servicio de una cofradía, aceptar un cargo comunitario, un padrinzago o prepararse para Ajq'ij (Suazo, 2002).

El camino ya había comenzado en 2003 y continuaba ahora en Rabinal. Esta relación entre vivos y muertos en Rabinal se alimentó en las reuniones ceremoniales que teníamos con las mujeres viudas en el cementerio o en algún cerro sagrado. La búsqueda de sus finados y la espera por el regreso de ellos después de las exhumaciones era muy agotadora. Podían pasar hasta décadas. Sin embargo, en las reuniones, ellas siempre exclamaban: “¡los finados están más vivos que nosotros!”. Ellos nos protegen, nos avisan por sueños, nos dan señales y están más vivos que nosotros porque ya están en otro lugar, ya son grandes Espíritus.

Este estado en que se encuentran los antepasados es descrito en la actualidad con rasgos que corresponden a la vida de los vivos. Los antepasados se alegran, se entristecen, lloran o gritan. Sus emociones pueden estar relacionadas con el destino de sus vidas en este mundo. Dice una expresión muy común que si alguien muere con deudas, llora y molesta hasta que sus familiares paguen lo que debía. Los sentimientos de los antepasados también están relacionados con la conducta que sus sobrevivientes (familiares, vecinos, compañeros o paisanos) tengan hacia ellos (Suazo, 2002).

La tranquilidad de los vivos depende de no tener deudas con los antepasados. Se satisfacen las deudas a través de ceremonias y *esponsos* (ceremonias pequeñas), ya sean éstas individuales, familiares o comunitarias. En Rabinal el culto a los antepasados se sigue celebrando los lunes y los días Keme, y especialmente el día de los difuntos (Suazo, 2002).

Toda esta experiencia en Rabinal encaminaba aún más la memoria ancestral que se había opacado años atrás en la gran ciudad. Sin embargo, todo aquello no era desconocido, sino muy cercano y propio. Aquel proceso de conexión con la espiritualidad que andaba buscando años atrás, para sentirme parte de algo más grande de lo que veían mis ojos, aparecía en el camino.

Todo se amarra al Destino

Regresando en el tiempo, una de las experiencias que fue marcando el regreso a casa se da en 2005 cuando conocía al Ajq'ij I'x (señor Jaguar). Fue invitada a un Waxaquib' B'atz'¹¹ donde varios Ajq'ijab' tomarían su sagrada vara de autoridad.

En esta ocasión el tata nos invita a presentarnos al altar Oxlajuj I'x, un altar muy poderoso en energía del jaguar. Toma dos candelas, una grande y hermosa de color azul y otra pequeña y delgada de color amarillo, y nos pregunta a mi acompañante y a mí: “cada candela les representa, tomen una”, y efectivamente tomo la de color amarillo, con la que me identifico.

En el Pixab (consejo) me explica: “No por ser pequeña y frágil tu candela es que significa que seas así”, y prosigue: “puede que te hayan regalado un espíritu muy grande”. Y luego dice: “te voy a explicar”. Tomó una hoja y un papel, y con su sagrada vara o T'zite'¹² fue calculando el tiempo para determinar mi día de concepción, mi nacimiento y mi destino. Igualmente determinaba a los Cuatro Grandes Espíritus o Protectores acompañantes desde mi concepción, y que juntos cargaban mi energía. El Ajq'ij explicó: “lo sabía, es tu tiempo, tu energía va cruzándose con el gran Ajaw. Es el momento en que inicies tu camino”. En realidad no comprendí la dimensión de sus palabras, pensaba que me hablaba a futuro o como una opción.

Respecto a la misión de los Ajq'ijab, ésta no es una opción, sino el destino. Está marcado desde antes del nacimiento porque el objetivo es el servicio a la comunidad. Ya el *Popol Wuj* nos narra a nuestros ancestros, la abuela Ixmukane y el abuelo Ixpiyakok, con su sagrada vara de autoridad que les da poderes de adivinación a través de la cuenta del tiempo. Según el tata Lucas Ajq'ij (2017), los Ajq'ijab fueron formados a partir del rostro de la energía del día de su nacimiento, implica caminar correctamente en el trayecto de su vida. Quizás son pocas las personas que han asumido el compromiso de desarrollar el servicio y la misión que les fue encomendado por las abuelas y abuelos. Otras hermanas y hermanos también se han equivocado, porque se entusiasman con el dinero, alcohol, las mujeres o hacen conflictos.

Es interesante como esta misión de servicio comunitario queda escrita en el *Popol Wuj* dando las indicaciones a través de los primeros Ajq'ijab y su vara: el sagrado Tz'ite' (Colop, 2011):

Pasen su manos sobre el maíz
sobre el tz'ite',¹³

¹¹ Este cambio de tiempo ocurre cada 260 días, y es el día de agradecer la misión de servicio y en que se enviste al nuevo Ajq'ijab'.

¹² Vara de autoridad que representa a los Ajq'ijab'. Una bolsa con 260 frijoles color rojo.

¹³ Frijol rojo que es fruto del árbol de pito. Su fruto se sigue usando en ceremoniales de adivinación.

Hace mucho tiempo atrás, los cuatro Grandes Espíritus o Protectores se reunieron porque un asunto les convocaba. Un espíritu estaba a punto de morir en un rincón del universo. ¿Por qué les convocó esta muerte? Porque pese a que era una luz, estaba a punto de morir. Vieron que podía apoyarles mucho en aquel lugar donde nacería y crecería.

Los cuatro Protectores deliberaron luego de resolver todos juntos aquel asunto. Daremos cada uno de nosotros toda nuestra energía para darle nuestra fuerza, solo así podrá vivir y estamos seguros no nos arrepentiremos de ello. Cada uno de los Grandes Espíritus brindó todo lo que tenía a aquella luz frágil a punto de morir. La fuerza espiritual que puede la persona tener no es suya sino de los Protectores.

No es casual o suerte –prosiguió el Ajq'ij– la cercanía que mantenida con los Qatí' qamaam. Son señales que el Gran Q'ij envía para que el camino de formación en la vida continúe. Llega un día en que el Ajaw y la persona están cruzando el mismo tiempo espiritual y cósmico, ese es el momento.

No volví a ver al tata I'x hasta la fecha.

Recobrando el equilibrio a través de la enfermedad

Han pasado quince años aproximadamente y mi vida no siguió siendo la misma luego de aquellas experiencias que me llevaron al camino. Fueron las circunstancias, las amistades, el trabajo, la universidad; todo se entrecruza y nada se desvincula. Inclusive la enfermedad que puede padecer el cuerpo físico es el medio para llegar al Destino. Para nosotros los indígenas Mayas, la enfermedad física no se desvincula de lo emocional y espiritual. Al contrario, todo está concatenado. Inclusive no podría escribir este texto si no vinculo lo que siento y pienso con lo que vivo.

Los naturales o Mayas (en reivindicación a los siglos de discriminación) contamos con recursos culturales que conforman nuestra subjetividad e intersubjetividad. No contamos sólo con otras personas, sino con toda nuestra cultura, nuestros muertos, Dioses, Nahuales o animales protectores, plantas, cosmos, costumbres y tradiciones, idioma, valores, entre otros. La integración con este Otro conforma nuestra subjetividad (Suazo, 2002).

Nos vemos acompañados en esta existencia terrenal por seres espirituales que cuidan de nosotros y a quienes deseamos regresar. Somos herederos de la cultura milenaria que creó el Calendario Maya, basado en la cosecha, pero que principalmente sustenta la filosofía de un pueblo, que a la fecha continua vigente.

Así concluyo estas historias que han narrado los Ajq'ijab y que se guardan en el corazón para sembrarlas en otros. Agradeciendo la oportunidad de compartir las vivencias con quienes lean estas líneas y con quienes me invitaron a hacerlo. Asimismo, agradezco a las abuelas y abuelos,

los Protectores, el Gran Q'ij, Tz'aqol y Bitol, Alom y K'ajolom, la abuela Ixmukane, el abuelo Xpiyakok y los Grandes señores de Xibalba por siempre estar acompañada en los caminos y ser nuestra fuerza.

Referencias

- Ak'abal, H. (2016). *Paráfrasis del Popol Wuj*. Guatemala: Editorial Maya Wuj, 2017.
- Barrios, Carlos. (1999). *Ch'umilal Wuj, el libro del destino*. Guatemala C.A.: Cholsamaj, 2004.
- Cabrera, E. (1995). *El Calendario Maya. Su Origen y su Filosofía*. San José Costa Rica: Editorial La Jornada.
- Colop, S. (2008). *Popol Wuj*. Guatemala: F&G Editores, 2011.
- Estrada, A. (2010) *Popol Wuj: versión actualizada, basada en los textos quiché, castellano y con anotaciones al manuscrito de fray Francisco Ximénez, o.p.* México: Editores Mexicanos Unidos, S.A.
- Lucas, N. (2017) *May q'ij may saq, Filosofía del tiempo y de la claridad. Conocimientos y sabidurías ancestrales mayas*. Guatemala: Ediciones Maya' Na'oj.
- Suazo, F. (2002) *La Cultura Maya ante la muerte, daño y duelo en la comunidad achí de Rabinal*. Guatemala: Editores Siglo Veintiuno.
- Vicente, M.E. (2007). "Los finados están más vivos que nosotros": experiencias desde el acompañamiento psicosocial en el contexto de las exhumaciones en la región de Rabinal, Baja Verapaz, Guatemala. *IX Congreso de Psicología Social de la Liberación*. Consultado el 24 de febrero de 2020 en: <https://docplayer.es/112929080-Los-finados-están-más-vivos-que-nosotros.html>

Fecha de recepción: 30 de marzo de 2020

Fecha de aceptación: 6 de mayo de 2020